

## Ñeca y el mercado del "Villamil"

Creado en Martes, 23 Agosto 2016 Pinar del Río

Escrito por **Ana María Sabat González** / Fotos: Alejandro Rosales ISSN 1728 9548



Este 23 de agosto la Federación de Mujeres Cubanas cumple 56 años. Guerrillero entrevistó a una de las tantas pinareñas que cada día dan lo mejor de sí desde su puesto de trabajo.

Uno de los cubanos más sabios de los últimos siglos, José Martí, dijo que "La dignidad de un hombre es su independencia: y la de una mujer se mide por los esfuerzos que inspira para conquistarla".

Esta frase se aviene muy bien a la pinareña María del Carmen Rodríguez, quien desde hace 10 años se desempeña como administradora del mercado agropecuario estatal El perejil, ubicado en el reparto Villamil, uno de los más céntricos de la ciudad.

Con su trabajo, y el de su colectivo, logró que a esta "placita"-como aún le decimos la mayoría de los cubanos-vegan personas de todos los lugares, debido a que el establecimiento se ganó la fama de ser el mejor surtido de todos los de su tipo.

Por este motivo y porque lo dirige una mujer es que Guerrillero quiso saber un poco más de "Ñeca" o "Mary", apelativos por los que llaman a la administradora los más allegados, y también sus clientes.

La encontramos por casualidad en su casa, en el reparto Lázaro Hernández Arroyo (Oriente), convaleciente de una reciente neumonía, porque de no ser por eso Ñeca amanece bien temprano en su lugar de trabajo, y casi -o al anochecer- es que marcha a su hogar.

Nos confiesa que en un primer momento cuando terminó el 12 grado impartió clases de Matemática y que también se dedicó a coser, pero un buen día la vida le cambió y los mercados agropecuarios pasaron a ser parte de su existencia.

Este trabajo tiene un horario bastante irregular, incluso a veces laboran los días feriados...  
¿Cómo te las arreglaste cuando tenías las niñas pequeñas?

"Esto lo pude hacer porque mi mamá me ayudó mucho con mis hijas, pero también las traía al trabajo, cuando yo estaba en el mercado del Vista Alegre, en las ferias aquellas que se hacían en la calzada de la Coloma, a las seis de la mañana ya yo estaba con mis niñas allí. Ellas tenían ocho o nueve años".

¿Cómo llegas al Perejil y a la administración?

"Comencé por un contrato en Frutas selectas, después en el mercado campesino que está en el Vista Alegre. Vengo de abajo hacia arriba. Estoy administrando por la experiencia que tengo, porque siempre donde yo estuve me interesé por saber y aprenderlo todo.

"Yo trabajaba en el mercado de la calle Sol, con el que era mi esposo, y por el nepotismo me separaron injustamente. Me mandaron para el Llamazares, el Mincint y después para el Villamil, donde empecé en la carnicería. "Siempre me gustó estar pendiente para que todo anduviera bien. Un día me pusieron de administradora, y hasta hoy no he tenido problemas.

"Tengo buenos resultados económicos y buena opinión de la población, porque para mí es un regocijo que la gente diga: "Este mercado sí tiene productos". Me siento conforme cuando los clientes encuentran lo que quieren".

¿Cómo logras mantener surtido el mercado?

"Aunque estoy en estos momentos enferma, desde mi casa hago gestiones para el mercado. Anoche llamé a Consolación del Sur, después a Cubaquivir, a Frutas Selectas, Cítricos, a todas partes. Si va alguien al mercado y lo escucho hablando de una cooperativa, salgo para el mostrador y le pregunto dónde trabaja, que por qué no me trae algún producto....

"Llamo al de Cubaquivir, por ejemplo, y él me dice: "No, no tengo nada", y yo le digo: "Bueno búscalos, porque a mí me pagan por buscar comida para el pueblo y ustedes tienen que buscar también".

Llega la mercancía. ¿Qué haces?

"Veo quien viene al frente del camión, nos ponemos de acuerdo y hacemos el muestreo, si no tiene la calidad no la recibo. Ellos van a la placita y yo no vacío un saco, sino cuatro o cinco, dejo un intervalo y vuelvo a revisar otros.

"Si no nos ponemos de acuerdo, entonces sí tiene que llevársela, porque el pueblo no puede pagar las cosas mal hechas. Hay que vender con calidad y esto ha mejorado, así se despacha más y la gente está contenta".

¿Y por ser fémina alguna discriminación?

"No he sentido discriminación, porque yo soy una pantera, -nos dice risueña- cuando creo que me van a discriminar, enseguida salto, pero sí, hay personas que han ido al mercado y piensan que porque yo soy mujer me pueden montar el pie, y yo no me dejo".

¿Cómo aplicas la rebaja de precios a los productos?

"Rebajo los precios según la afectación, trato de comprar bueno, si se vende pronto perfecto, pero ya si no sale lo rebajo de primera para segunda, de ahí para tercera y después para desecho.

"Tenemos que lograr que las cosas que nos dejen estén en precio, porque hay personas que tienen un nivel de vida muy alto, pero las jubiladas no, y hay que pensar en todos, yo soy exigente hasta con mi director".

¿Quejas de la población?

"No tengo, pero sí una carpeta que dice atención a la población. Trabajo en un barrio difícil y de muchas personas mayores, que reclaman sus derechos. Me preguntan por qué la malanga de dieta no viene y yo les explico que solo estén mandando por dietas especiales y para las normales solo plátano macho. Les oriento que tienen siete días para comprarla y si me falta la asignación de alguno la reclamo, con eso no hay problemas".

Es más raro encontrar una mujer que un hombre en la administración de un mercado...

"Siempre hubo dificultad con poner a las mujeres frente a los mercados, yo tuve mucho apoyo del director provincial, Trujillo, que siempre él me ha dicho: "Lo que te haga falta".

"Estando enferma me voy a trabajar, pienso comenzar mañana y voy con todos los cañones, porque este mes estoy por el piso. He salido dos veces por problemas, la otra fue en febrero y solo vendimos 60 mil pesos, cuando lo normal que expendemos es alrededor de 200 mil.

"El mes pasado por ejemplo fueron 190 mil, y de una merma planificada de 1,5 me quedé en 0,7. Ahora estamos en 76 mil pesos, y no estoy contenta, hay que subir.

"Nos preocupas que hace dos meses que no nos pagan estímulo. En el Villamil cobrábamos 1400, 1500 y 1600 pesos al mes. Teníamos un sistema de pago a destajo que era individual por mercado, pero lo quitaron y nos integraron a todos a la UEB, y nosotros no estamos de acuerdo, porque eso no estimula. Pienso que hay que revisarlo, porque unos trabajamos y otros no, entonces al que lucha no se le paga lo que se debe".

Un mensaje para las mujeres

"Para ellas y para todos, les digo que nosotras si somos capaces de dirigir un establecimiento de este tipo, y de hacer todo lo que la Revolución necesite y de dar un paso al frente. Somos tres las mujeres administradoras de mercados en la Empresa, pero debería haber más, porque son muchas las compañeras que están preparadas. Lo principal es que para estar aquí hay que sentir amor y sentido de pertenencia".

Te gustan los adornos, tus manos siempre están arregladas y las flores acicalan tu pelo y tu oficina.

"Me gusta tener mi oficina y mi placita como si fuera mi casa. Eso tiene que nacer con uno, exijo que todo esté limpio, hasta el baño de mi establecimiento siempre está aseado y decorado".